Las aventuras de Nona con custodia compartida
Escrito por Guilfa Pugliesi

Había una vez una niña llamada Nona, que vivía con su mamá y su papá en una casa rodeada de altos pinos, cerca de un bosque lleno de magia. Le encantaba recoger piñones y crear cosas hermosas con ellos.

Nona era muy feliz. Su familia compartía paseos, juegos y muchas aventuras en ese rincón tranquilo del mundo.

Pero un día, todo cambió.

Sus papás decidieron vivir en casas separadas. Al principio, Nona sintió tristeza y un poco de miedo. Pero pronto descubrió algo muy importante: **aunque sus papás ya no vivieran juntos, su amor por ella seguía siendo igual de fuerte**.

Para sentirse mejor, Nona comenzó a visitar un bosque cercano. Era un lugar encantado, lleno de mariposas, riachuelos y animalitos que se convirtieron en sus nuevos amigos. En ese rincón mágico, aprendió que incluso en los momentos difíciles, siempre hay esperanza y luz.

Un día, mientras cruzaba troncos para ir a la escuela, perdió uno de sus lazos del pelo.

—¡Oh, no! —exclamó—. Perdí un lazo, ¡y siempre uso los dos juntos! No pueden estar separados...

En ese momento, dos ardillitas bajaron de un árbol.

—No te preocupes, Nona —dijo una con una sonrisa—. A veces las cosas están separadas y aún así son especiales. Yo perdí una de mis bellotas favoritas hace tiempo, pero sigo disfrutando del bosque. Lo importante es encontrar alegría, aunque las cosas cambien.

Nona se quedó pensando y luego sonrió.

—Gracias, amiga ardilla. Tienes razón. La vida puede ser maravillosa, incluso cuando no es perfecta.

Con esa idea en su corazón, Nona siguió su camino, feliz de estar rodeada de magia y buenos amigos. Observó cómo las mariposas danzaban a su alrededor. Sacó su cámara para tomar fotos de ese instante y luego empezó a dibujar las alas de las mariposas.

Mientras dibujaba, escribió lo que había aprendido:

“En los momentos difíciles, no hay lugar para el miedo, sino para la valentía y la esperanza.”

Nona sabía que siempre podía contar con el amor de su familia, y que, aunque viviera en dos casas, su corazón estaría completo.

Porque el amor no se divide… ¡el amor se multiplica!
Y eso llenaba su vida de alegría.

Nona estaba lista para nuevas aventuras, con una sonrisa y mucha esperanza.
Había aprendido que lo diferente también puede ser especial.
Y así, con el corazón lleno de amor, Nona abrazaba el mundo, lista para disfrutar de todas sus maravillas.

Colorín colorado, con amor y esperanza, este cuento ha terminado.

Derechos de Autor © 2025 Guilfa Pugliesi

Este cuento es una obra original de la autora.

Registrado en Internet Archive para protección de derechos de autor.